



## EPÍSTOLA SEGUNDA DE SAN PABLO

À LOS CORINTHIOS.

### CAPÍTULO I.

Cuenta el santo Apóstol las adversidades y trabajos de que le libró el Señor en el Asia. Pone delante á los Corintios la sinceridad de su corazón y de su doctrina; y les da las causas de no haber pasado á verlos. Les demuestra, cuan firme es la verdad de su predicacion.

1. Paulus Apostolus Jesu Christi per voluntatem Dei, et Timotheus frater, Ecclesiae Dei, quæ est Corinthi, cum omnibus sanctis, qui sunt in universa Achaia.

2. Gratia vobis, et pax à Deo Patre nostro, et Domino Jesu Christo.

3. Benedictus Deus et Pater Domini nostri Jesu Christi, Pater misericordiarum, et Deus totius consolationis,

4. Qui consolatur nos in omni tribulatione nostra: ut possimus et ipsi consolari eos, qui in omni pressura sunt, per exhortationem, quæ exhortamur et ipsi à Deo.

5. Quoniam sicut abundant passiones Christi in nobis: ita et per Christum abundat consolatio nostra.

6. Sive autem tribulamur pro vestra exhor-

1 Pablo Apóstol de Jesucristo por la voluntad de Dios, y Timothéo el hermano <sup>1</sup>, á la Iglesia de Dios, que está en Corintho, con todos los santos que están en toda la Achaya <sup>2</sup>.

2. Gracia sea á vosotros, y paz de Dios nuestro Padre, y del Señor Jesucristo.

3. Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de las misericordias, y Dios de toda consolacion,

4. El cual nos consuela en toda nuestra tribulacion: para que podamos tambien consolar á los que están en toda angustia, con la consolacion, con que aun nosotros somos consolados de Dios.

5. Porque como abundan las afficciones de Cristo en nosotros <sup>3</sup>: así tambien por Cristo abunda nuestra consolacion <sup>4</sup>.

6. Porque si somos atribulados, por vuestra

<sup>1</sup> No solo como cristiano, sino como coadjutor en la predicacion del Evangelio.

<sup>2</sup> Provincia del Peloponeso, hoy Moréa, de la que era Corintho la capital.

<sup>3</sup> Los trabajos, que sufrimos por su nombre.

<sup>4</sup> Y esta principalmente consiste en las buenas nuevas, que recibo del buen estado de vuestra Iglesia, siendo Jesucristo la causa meritoria y eficiente de todo esto, así como es la ocasion de la persecucion y trabajos que padezco.

• Ephes. 1, 3. I Petr. 1, 3.

tatione et salute; sive consolamur pro vestra consolatione; sive exhortamur pro vestra exhortatione et salute, quæ operatur tolerantiam earundem passionum, quas et nos patimur:

7. Ut spes nostra firma sit pro vobis: scientes quòd sicut socii passionum estis, sic eritis et consolationis.

8. Non enim volumus ignorare vos fratres de tribulatione nostra, quæ facta est in Asia: quoniam supra modum gravati sumus supra virtutem, ita ut tæderet nos etiam vivere.

9. Sed ipsi in nobismetipsis responsum mortis habuimus, ut non simus fidentes in nobis, sed in Deo, qui suscitavit mortuos:

10. Qui de tantis periculis nos eripuit, et eruit: in quem speramus quoniam et adhuc eripiet.

11. Adjuvantibus et vobis in oratione pro nobis: ut ex multorum personis, ejus quæ in nobis est donationis, per multos gratiæ agantur pro nobis.

12. Nam gloria nostra hæc est, testimonium conscientiæ nostræ, quòd in simplicitate cordis et sinceritate Dei: et non in sapientia carnali, sed in gratia Dei, conversati

exhortacion es<sup>1</sup> y salud; si somos consolados, por vuestra consolacion es; si somos confortados, por vuestra confortacion es y salud, la que obra sufrimiento de las mismas aflicciones, que nosotros tambien sufrimos:

7. Para que sea firme nuestra esperanza por vosotros<sup>2</sup>: estando ciertos, que así como sois compañeros en las aflicciones, lo seréis tambien en la consolacion.

8. Porque no queremos, hermanos, que ignoreis la tribulacion, que tuvimos en el Asia<sup>3</sup>: porque fuimos agravados desmedidamente sobre nuestras fuerzas<sup>4</sup>, en tanto grado, que aun el vivir nos era pesado<sup>5</sup>.

9. Mas nosotros en nosotros mismos tuvimos respuesta<sup>6</sup> de muerte, para que no fiemos en nosotros, sino en Dios, que resucita los muertos:

10. El que nos libró y saca<sup>7</sup> de tan grandes peligros<sup>8</sup>, en quien esperamos que aun nos librára.

11. Si vosotros nos ayudais tambien orando por nosotros: para que por el don, que se nos ha concedido por respeto<sup>9</sup> de muchas personas, por muchos sean dadas gracias por nosotros<sup>10</sup>.

12. Porque nuestra gloria es esta, el testimonio de nuestra conciencia, que en simplicidad de corazon, y en sinceridad de Dios<sup>11</sup>: y no en sabiduria carnal, mas por la gracia de Dios<sup>12</sup>,

<sup>1</sup> Y así, ya nos veamos atribulados, ya en medio del mayor consuelo, solo intentamos enseñarnos con nuestro ejemplo á llevar estas diferencias con la misma conformidad y paciencia que nosotros, para que consigais el premio prometido á los que padecen en esta vida. *Que operatur*, que se obra por el sufrimiento, lo que se infiere del texto griego, y del *CHRYSÓSTOMO*.

<sup>2</sup> Y esta constancia con que sufris, me da una grande confianza de vuestra salud. El Griego: καὶ ἐπί: ἡμῶν ἐσθαία ἐπί: ὑμῶν, y nuestra esperanza firme sobre vosotros. Y despues pone lo que precede en nuestra version, sive consolamur.

<sup>3</sup> Esto alude sin duda, á lo que sucedió en Epheso, como se refiere en los *Hechos* xix, 23, etc.

<sup>4</sup> Lo que el Apóstol quiere significar aqui es, que la tribulacion que padeció, fué tan grande, que excedia las fuerzas ordinarias de un hombre; pero que salió vencedor de todo, asistido de los poderosos socorros de la gracia. Y así estas expresiones no se oponen de ningun modo, á lo que deja dicho en la primera á los mismos *Corinthios* x, 13. *Que Dios es fiel, para no permitir, que sus siervos sean tentados mas allá de lo que pueden sus fuerzas*.

<sup>5</sup> MS. *Nos agradece aun vivir*. El Griego: ὅτι ἐξ ἀπορίας ἡμῶν καὶ τοῦ ζῆν, que aun dudábamos de la vida.

<sup>6</sup> El Griego: τὸ ἀπόρρημα: decreto. Nos vimos tan apurados y tan al extremo, que no encontrando ya ningun recurso humano, creimos nuestra muerte tan segura, como si hubiéramos oido pronunciar contra nosotros la sentencia: permitiéndolo así el Señor, para que solamente en él pongamos nuestra confianza.

<sup>7</sup> Todos los dias de semejantes peligros.

<sup>8</sup> El Griego: ἐκ τινῶν θανάτων, de tan gran muerte, de tan grandes peligros de morir.

<sup>9</sup> Para que así como debemos á las oraciones de muchos los beneficios y gracias, que Dios nos ha concedido; de la misma manera, ya que yo no puedo por mí solo hacerlo debidamente, se junten muchos, para dar á Dios las gracias que se le deben. Otros lo interpretan diversamente: Para que la merced, que Dios me ha hecho de librarme de una muerte tan funesta, en consideracion de muchas personas, esto es, del bien é interés de muchas personas, que todavia necesitan de mí; sea tambien reconocida, juntándose muchos á dar á Dios las debidas gracias. El *CHRYSÓST.*

<sup>10</sup> El Griego: ἐπί: ὑμῶν, por vosotros.

<sup>11</sup> Tengo á mi favor el testimonio de mi conciencia, que me dice que en todas ocasiones, y en todos lugares, y particularmente con vosotros, he procedido delante de Dios sin artificio, y con aquella sinceridad de corazon, que es propia de un cristiano. *Sinceridad de Dios* es una expresion y modo de hablar de los Hebréos, los cuales para significar, que una cosa es grande y excelente, dicen que es una cosa de Dios.

<sup>12</sup> No valiéndome para esto de los discursos, que dicta la sabiduria humana, sino apoyado únicamente en la

sumus in hoc mundo: abundantius autem ad vos.

13. Non enim alia scribimus vobis, quàm quæ legistis, et cognovistis. Spero autem quòd usque in finem cognoscetis,

14. Sicut et cognovistis nos ex parte, quòd gloria vestra sumus sicut et vos nostra, in die Domini nostri Jesu Christi.

15. Et hæc confidentiã volui prius venire ad vos, ut secundam gratiam haberetis:

16. Et per vos transire in Macedoniam, et iterum à Macedonia venire ad vos, et à vobis deduci in Judæam.

17. Cùm ergò hoc voluissem, numquid levitate usus sum? Aut quæ cogito, secundum carnem cogito, ut sit apud me EST et NON?

18. Fidelis autem Deus, quia sermo noster, qui fuit apud vos, non est in illo EST et NON.

19. Dei enim Filius Jesus Christus, qui in vobis per nos prædicatus est, per me, et Silvanum, et Timotheum, non fuit EST et NON, sed EST in illo fuit.

20. Quotquot enim promissiones Dei sunt, in illo EST: ideo et per ipsum Amen Deo ad gloriam nostram.

21. Qui autem confirmat nos vobiscum in Christo, et qui unxit nos Deus:

hemos vivido en este mundo: y mayormente con vosotros.

13. Porque no os escribimos otra cosa, sino lo que habeis leído y conocido<sup>1</sup>. Y espero que lo conoceréis hasta el fin,

14. Como tambien nos habeis conocido en parte, que somos vuestra gloria, así como tambien vosotros la nuestra, para el dia de nuestro Señor Jesucristo.

15. Y con esta confianza quise primero ir á vosotros<sup>2</sup>, para que tuviérais un segundo beneficio<sup>3</sup>:

16. Y por vosotros pasar á Macedonia<sup>4</sup>, y de Macedonia venir otra vez á vosotros<sup>5</sup>, y ser acompañado de vosotros hasta la Judéa.

17. Pues cuando yo propuse esto, ¿usé acaso de ligereza<sup>6</sup>? Ó lo que pienso, ¿lo pienso segun la carne, de manera que haya en mí SÍ y NO?

18. Mas Dios es fiel testigo, que no hay SÍ y NO en aquella palabra, que tuve con vosotros<sup>7</sup>.

19. Porque el Hijo de Dios, Jesucristo, que ha sido predicado entre vosotros por mí, y por Silvano, y Timothéo, no ha sido SÍ y NO, más ha sido<sup>8</sup> SÍ en él.

20. Porque todas las promesas de Dios, son en el SÍ<sup>9</sup>: y así tambien son por él mismo Amen á Dios para nuestra gloria.

21. Y el que nos confirma con vosotros<sup>10</sup> en Cristo, y el que nos ungió<sup>11</sup>, es Dios:

gracia divina, que me ha dado luz y fuerzas para convertir á la verdad los corazones mas incrédulos y rebeldes. Los contrarios de S. Pablo habian hecho sospechosa á los *Corinthios* la fidelidad del santo Apóstol, diciendo que habia faltado á la palabra, que les habia dado en su primera carta, de que pasaria á verlos.

<sup>1</sup> Lo que ahora os escribo, es lo mismo, que habeis leído en mi primera carta, y en lo venidero espero que reconoceréis, que es la verdad; y aun creo, que luego que hayais leído aquella carta, y os hayais informado de Timothéo, muchos de vosotros os habréis ya desengañado, y aun confesaréis, que toda la gloria de vuestra Iglesia, es el tenerme por vuestro Doctor y Apóstol; y del mismo modo confio, que en el dia del juicio vosotros seréis tambien la mia, por haber sido obedientes á la doctrina, que os he anunciado.

<sup>2</sup> En alguna carta que ya no existe, ó por algun enviado habia hecho esta promesa el Apóstol á los de *Corintho*. Y por esto se excusa tan de intento. S. *THOM.*

<sup>3</sup> Un nuevo gozo, y un nuevo favor, viéndome otra vez en vuestra Iglesia.

<sup>4</sup> Para tomar allí las limosnas, que se hubieren recogido.

<sup>5</sup> Para hacer lo mismo, y para que despues algunos de vosotros me acompañárais á Jerusalém.

<sup>6</sup> Y habiendo mudado de resolucion, ¿ha sido esto por alguna reflexion humana y carnal, ó por efecto de una inconstancia, tal que el sí y el no, el afirmar y el negar, sean para mí una misma cosa?

<sup>7</sup> Mas Dios, que es la misma verdad, me es testigo, de que aunque he mudado de designio en lo que toca al ir á veros, no hay inconstancia en mi conducta, y mucho menos mezcla de verdad y de falsedad en la doctrina que os he predicado.

<sup>8</sup> Quiere decir: Porque Jesucristo, que es el que os hemos predicado, es la verdad inmutable, no hay en él la alternativa de sí y no, sino que siempre es el mismo.

<sup>9</sup> Sí, y Amen quiere decir, son firmes, inmutables, infalibles: todas se cumplirán para honra de Dios, y para gloria del Apostolado, que nos ha confiado. Quiere con esto dar á entender, que sería una cosa extraña, que Dios quisiera servirse de los Apóstoles para un ministerio de esta naturaleza, si ellos mismos no fuesen constantes y firmes en la verdad, y muy distantes de toda ficcion y ligereza. El texto griego lee: ἐν αὐτῷ τὸ ναί, καὶ ἐν αὐτῷ τὸ μήν τὸ θεῷ πρὸς δόξαν δι: ἡμῶν: esto es, y en el son Sí, y Amen para gloria de Dios por nuestro ministerio. El sentido que damos al texto de la Vulgata, es el siguiente: Y así tambien por el decimos Amen á Dios para nuestra gloria: esto es, decimos á Dios Sí es, confesando su verdad y bondad en el cumplimiento de las mismas promesas por Jesucristo, en el cual cumplimiento consiste la gloria de nuestro ministerio por la conversion de los Gentiles. La Iglesia termina así sus oraciones: Por Jesucristo nuestro Señor, y el pueblo responde Amen, quiere decir Así sea, con lo que dá á entender, que así como Dios nos hace sus promesas por Jesucristo, así tambien por Jesucristo se cumplen y verifican en nosotros.

<sup>10</sup> El Apóstol mira el Espíritu Santo dado á los fieles, como una unción por la cual son consagrados á Dios, como un sello con que los ha distinguido, y como una arra ó prenda de los bienes eternos que les ha prometido.

<sup>11</sup> MS. *Nos olió*.

22. Qui et signavit nos, et dedit pignus Spiritus in cordibus nostris.

23. Ego autem testem Deum invoco in animam meam, quod parcens vobis, non veni ultra Corinthum: non quia dominamur fidei vestrae, sed adiutores sumus gaudii vestri: nam fide statis.

## CAPITULO II.

Da el Apóstol muestras de su grande caridad con los fieles, y de indulgencia con el Incestuoso arrependido. Habla de los grandes trabajos de su predicación, y del fruto copioso que con ella hizo.

1. Statui autem hoc ipsum apud me, ne iterum in tristitia venirem ad vos.

2. Si enim ego contristo vos: et quis est, qui me lætificet, nisi qui contristatur ex me?

3. Et hoc ipsum scripsi vobis, ut non cum venero, tristitiam super tristitiam habeam, de quibus oportuerat me gaudere: confidens in omnibus vobis, quia meum gaudium, omnium vestrum est.

4. Nam ex multa tribulatione, et angustia cordis scripsi vobis per multas lacrymas: non ut contristemini, sed ut sciatis, quam charitatem habeam abundantius in vobis.

5. Si quis autem contristavit, non me contristavit, sed ex parte, ut non onerem omnes vos.

6. Sufficit illi, qui ejusmodi est, objurgatio hæc, quæ fit à pluribus:

7. Ita ut è contrario magis donetis, et con-

22. El cual tambien nos selló, y dió en nuestros corazones la prenda del Espíritu <sup>1</sup>.

23. Mas yo llamo á Dios por testigo sobre mi alma <sup>2</sup>, de que por perdonaros <sup>3</sup>, no he pasado mas á Corintho: no que tengamos señorío sobre vuestra fe <sup>4</sup>, mas somos ayudadores de vuestro gozo: pues por la fe estais en pié.

1. Mas yo he determinado en mí, de no venir otra vez á vosotros con tristeza <sup>5</sup>.

2. Porque si yo os contristo: ¿quién es, el que me alegrará, sino el que es contristado por mí <sup>6</sup>?

3. Y esto mismo os he escrito, para que cuando pasare á veros, no tenga tristeza sobre tristeza, de los que me debiera gozar: confiando en todos vosotros, que mi gozo es el de todos vosotros <sup>7</sup>.

4. Porque por la mucha aficcion y angustia de corazon, y con muchas lágrimas os escribi: no para que fuérais contristados, sino para que supiérais, cuanto mas amor tengo para con vosotros.

5. Y si alguno me contristó <sup>8</sup>, no me contristó sino en parte <sup>9</sup>, por no cargaros á todos vosotros <sup>10</sup>.

6. Bástale al que es tal, esta reprehension hecha por muchos <sup>11</sup>.

7. Y al contrario <sup>12</sup> debeis ahora usar con él de

<sup>1</sup> MS. *E dió pennos del Santo Espíritu*. En el sacramento de la Confirmacion somos sellados, ungidos y confirmados en el Espíritu Santo.

<sup>2</sup> Para conservar el santo Apóstol en el ánimo de los de Corintho la estimacion y la autoridad, que necesitaba en el ejercicio de su ministerio, debía no pasar por un hombre inconstante y ligero. Por esto se justifica de esta acusacion, poniendo á Dios por testigo de esta verdad que les decia. El CHRYSÓST.

<sup>3</sup> MS. *Parciendo á vos*. Esto es, por daros tiempo á que os corrigais de vuestros desórdenes, y excusarme asi de emplear con vosotros un justo rigor, cuando pase á visitar vuestra Iglesia: ó tambien, por no serviros de carga.

<sup>4</sup> No porque pretenda usurpar un imperio tiránico sobre vosotros, por haberos predicado; sino para dar lugar, á que vosotros mismos os corrigais y enmendais: y asi cuando pase á veros, podais experimentar la dulzura de mi ministerio; puesto que aunque haya algunos desórdenes entre vosotros, entiendo, que permanecéis firmes y constantes en la fe; lo que me hace esperar, que oiréis con sumision las advertencias y avisos que os diere. S. JUAN CHRYSÓSTOMO y THEODORETO.

<sup>5</sup> He resuelto esperar, á que os hayais enmendado, para poder pasar á veros, no como juez lleno de severidad y de rigor, sino como padre amoroso, para alentaros y consolaros.

<sup>6</sup> ¿De quién habia de esperar la alegría, puesto que de solos vosotros podia tenerla? Y habiendo sido contristados por mí, ¿qué otro objeto podiais ser á mi corazon, sino uno de la mayor tristeza, y del mas vivo dolor?

<sup>7</sup> Creyendo ciertamente, que contais como vuestra, mi alegría, como lo habeis hecho con mis aficciones y sentimientos.

<sup>8</sup> Habla del incestuoso, principal causa de los sentimientos del Apóstol. S. AUGUST.

<sup>9</sup> Tambien os tocó á vosotros una parte de tristeza, puesto que gemisteis y llorasteis un escándalo tan grande.

<sup>10</sup> Acusándoos de haber mirado con indiferencia tan horrendo delito, y por consiguiente de haber consentido en él.

<sup>11</sup> Quiere decir, por la Iglesia, á quien pertenece castigar con excomunion á los incorregibles. S. THOMÁS

<sup>12</sup> Como el santo Apóstol le habia excomulgado, para que se reconociese, é hiciese penitencia; luego que le in-

solemini, ne fortè abundantiori tristitia absorbeatur qui ejusmodi est.

8. Propter quod obsecro vos, ut confirmetis in illum charitatem.

9. Ideo enim et scripsi, ut cognoscam experimentum vestrum, an in omnibus obedientes sitis.

10. Cui autem aliquid donastis, et ego: nam et ego quod donavi, si quid donavi, propter vos in persona Christi,

11. Ut non circumveniamur à Satana: non enim ignoramus cogitationes ejus.

12. Cum venissem autem Troadem propter Evangelium Christi, et ostium mihi apertum esset in Domino,

13. Non habui requiem spiritui meo, eò quòd non invenerim Titum fratrem meum: sed valefaciens eis, profectus sum in Macedoniam.

14. Deo autem gratias, qui semper triumphat nos in Christo Jesu, et odorem notitiae suae manifestat per nos in omni loco:

15. Quia Christi bonus odor sumus Deo in iis, qui salvi fiunt, et in iis, qui pereunt:

16. Aliis quidem odor mortis in mortem: aliis autem odor vitæ in vitam. Et ad hæc quis tam idoneus?

17. Non enim sumus sicut plurimi, adul-

indulgencia, y consolarle, porque no acontezca, que el tal sea consumido de demasiada trizeza.

8. Por lo cual os ruego, que le deis pruebas seguras de caridad <sup>1</sup>.

9. Y por esto tambien os escribi, para ver por esta prueba, si sois obedientes en todas las cosas <sup>2</sup>.

10. Y al que perdonasteis en algo, tambien yo: pues yo tambien, si algo <sup>3</sup> he condonado, lo he condonado por vosotros <sup>4</sup> en persona de Cristo,

11. Para que no seamos sorprendidos de Satanás <sup>5</sup>: porque no ignoramos sus maquinaciones.

12. Mas cuando pasé á Troas por el Evangelio <sup>6</sup> de Cristo, y me fué abierta puerta en el Señor <sup>7</sup>,

13. No tuve reposo en mi espíritu, porque no hallé á mi hermano Tito <sup>8</sup>: así despidiéndome de ellos, partí para Macedonia.

14. Mas gracias á Dios, que nos hace siempre triunfar en Jesucristo, y manifiesta por nosotros el olor del conocimiento de sí mismo en todo lugar:

15. Porque somos para Dios buen olor <sup>9</sup> de Cristo, en los que se salvan, y en los que perecen:

16. Á los unos en verdad olor de muerte para muerte: y á los otros olor de vida para vida. Y para estas cosas ¿quién es tan idoneo <sup>10</sup>?

17. Porque no somos falsificadores <sup>11</sup> de la pa-

formaron de la sinceridad de su arrepentimiento, no solo le levantó la excomunion, sino que exhortó á los de Corintho, á que le tratasen con toda suavidad é indulgencia. Parece poco conforme á la severidad, con que la primitiva Iglesia trataba á los pecadores públicos, el hecho presente de S. Pablo; pero fuera de ser este un caso extraordinario, y que el santo Apóstol, alumbrado sin duda de la luz del cielo, imitó en esto la conducta de su Maestro Jesucristo, como se puede ver y notar en la historia del Evangelio; es por otra parte constante, que quedaba siempre á la disposicion de los pastores, el abreviar el tiempo de la penitencia á proporcion de las mayores y mas sinceras pruebas de conversion, que veian en los penitentes; y en atencion tambien á los tiempos, ó á las personas. S. CIPRIANO *Epist. LIV, Concil. Nicen. Can. XII, Ancyran. Can. V, Calcedonen. Can. XVI.*

<sup>1</sup> Haciéndole ver, que le amais de corazon.

<sup>2</sup> Y que ahora sois tan prontos en admitirle á vuestra comunicacion, como lo fuisteis para separarle de ella.

<sup>3</sup> El Griego: *A quien he condonado.*

<sup>4</sup> Por daros ejemplo para utilidad de vuestra Iglesia, haciéndolo en el nombre, y por la autoridad de Jesucristo.

<sup>5</sup> Para que usando de sus acostumbradas mañas, no nos arrebate esta pobre alma, haciéndola caer en desesperacion. El CHRYSÓSTOMO.

<sup>6</sup> El Griego: *εις ευαγγέλιον*, para predicar el Evangelio. *Act. XX, 6.*

<sup>7</sup> Habiendo encontrado buena disposicion en los ánimos de aquellos ciudadanos, para escuchar la palabra, que les iba á anunciar; todo lo cual era efecto de la virtud del Señor. S. THOMÁS.

<sup>8</sup> El Apóstol le esperaba con impaciencia de vuelta de Corintho, con deseo de saber, qué efecto habia producido en los Corinthios su primera Carta, y no hallándole en Troas, pasó á la Macedonia para acercarse á él, y poderlo ver mas pronto.

<sup>9</sup> Semejantes á un perfume precioso, derramamos por todas partes el buen olor del Evangelio de Jesucristo que predicamos; olor saludable, y que da vida á los que creen de todo su corazon; mas olor que causa la muerte á los incrédulos, y á los que combaten la verdad.

<sup>10</sup> ¿Y cuán pocos ministros hay del Evangelio, que sean capaces de proponer igualmente á todos los hombres, como nosotros hacemos, la doctrina pura del Evangelio sin alteracion, y sin respeto temporal? El texto griego no lee *tam*, y entonces el sentido es este: ¿Y quién es capaz de estas cosas? ninguno.

<sup>11</sup> El Griego: *ὡς οἱ πολλοὶ κερηλεύοντες*, como muchos taberneros de la palabra de Dios. Lo cual significa, falsificar la palabra de Dios por avaricia, como hacen los que adulteran el vino echándole agua.

transformamur à claritate in claritatem, tanquam à Domini Spiritu.

dos de claridad en claridad en la misma imagen, como por el Espíritu del Señor<sup>1</sup>.

## CAPÍTULO IV.

Conducta de S. Pablo llena de sinceridad. El Evangelio es luz para unos, y tinieblas para otros. Tesoro en vasijas de barro. Los Apóstoles acabados de trabajos, pero llenos de esperanza. Los males de esta vida son momentáneos, los bienes de la otra eternos.

1. Ideo habentes administrationem, juxta quod misericordiam consecuti sumus, non deficimus:

2. Sed abdicamus occulta dedecoris, non ambulantes in astutia, neque adulterantes verbum Dei, sed in manifestatione veritatis commendantes nosmetipsos ad omnem conscientiam hominum coram Deo.

3. Quòd si etiam opertum est Evangelium nostrum: in iis qui pereunt, est opertum:

4. In quibus Deus hujus sæculi excæcavit mentes infidelium, ut non fulgeat illis illuminatio Evangelii gloriæ Christi, qui est imago Dei.

5. Non enim nosmetipsos prædicamus, sed Jesum Christum Dominum nostrum: nos autem servos vestros per Jesum:

6. Quoniam Deus, qui dixit de tenebris lu-

1. Por lo cual teniendo nosotros esta administración<sup>2</sup>, según la misericordia que hemos alcanzado, no desmayamos:

2. Antes desechamos los disimulos vergonzosos<sup>3</sup>, no andando en astucia<sup>4</sup>, ni adulterando la palabra de Dios, mas recomendándonos á nosotros mismos á toda conciencia de hombres delante de Dios<sup>5</sup> en la manifestacion de la verdad.

3. Y si nuestro Evangelio aun está encubierto: en aquellos que se pierden<sup>6</sup>, está encubierto:

4. En los cuales el Dios de este siglo<sup>7</sup> cegó los entendimientos de los incrédulos, para que no les resplandezca la luz del Evangelio de la gloria de Cristo<sup>8</sup>, el cual es la imagen de Dios<sup>9</sup>.

5. Porque no nos predicamos á nosotros mismos, sino á Jesucristo Señor nuestro<sup>10</sup>: y que nosotros somos vuestros siervos por Jesus:

6. Porque Dios, que dijo que de las tinieblas<sup>11</sup>

1 Mas nosotros, que somos hijos de la nueva alianza, no tenemos como los Judios un velo, que nos impida ver los misterios de la fe, y las verdades del Evangelio; antes bien contemplando por medio de la fe esta divina luz, y recibéndola, como un espejo recibe la imagen de los objetos, que se le acercan, comenzamos desde esta vida á ser transformados en la imagen de Jesucristo: y el Espíritu del Señor por un aumento de luz, y de gracia da todos los dias en nosotros una nueva pincelada, que perfecciona esta imagen hasta el dia de la eternidad, en que el retrato quedará acabado, porque le veremos como es en sí. I JOANN. III, 2.

2 Un ministerio tan lleno de gloria y tan elevado sobre el de Moysés.

3 Occulta dedecoris es greicismo, en lugar de occulta dedecora. Y con esto indica los artificios, que empleaban los falsos apóstoles, para desacreditar al santo, á fin de ganar concepto entre los hombres, y de dar curso á su falsa doctrina.

4 No ocultando bajo la apariencia de un falso velo la ambicion y la avaricia.

5 Para que delante de Dios puedan dar testimonio de todo esto.

6 Porque oponiendo la malicia de su corazon, y la perversidad de sus costumbres á las verdades, que les anunciamos, no las conocen, ni las entienden; y así perecen por su culpa, cerrando voluntariamente los ojos á tanta luz.

7 El demonio, á quien Jesucristo llama el príncipe de este mundo. Así lo interpretan S. CYRILLO, ECUMENIO, y STO. THOMÁS. S. JUAN CHRYSÓSTOMO, y otros Padres refieren el hujus sæculi á infidelium, y en este caso el sentido es: In quibus, etc., mentes infidelium hujus sæculi; en los cuales Dios cegó los entendimientos de los incrédulos de este siglo.

8 Porque el fin del Evangelio es derramar por todo el mundo el nombre y el conocimiento de Jesucristo.

9 El Griego: ἀπαρτον, invisible. El Apóstol en este lugar mira á Jesucristo principalmente como la imagen exterior de Dios, y considerándole por sus acciones exteriores, y en un sentido místico; esto es, por su doctrina, por sus obras, por sus virtudes, por las cuales Dios lo da á conocer á los hombres; y por relacion á esta idea, el demonio hace todo lo que puede para impedir, que los hombres apliquen su atencion á estos medios, y que crean en el Evangelio, que es el único camino para llegar al verdadero fin.

10 Esta es la prueba del v. 2. Porque no buscamos nuestra gloria, ni nuestro interés en la predicacion del Evangelio sino la gloria y el interés de Jesucristo, que predicamos. Y por lo que toca á nosotros, nos consideramos, no solo como siervos de Cristo, sino tambien vuestros; y con esta consideracion nos creemos obligados á emplearnos y dedicarnos, aunque sea á costa de nuestra vida, á procurar por todos los medios vuestra salud y remedio.

11 Antes nos hallábamnos en las tinieblas, como todos vosotros; mas así como en la creacion de las cosas mandó Dios, que de las mismas tinieblas saliese la luz; de la misma manera ha resplandecido Dios en nuestros corazones,

cem splendescere, Ipse illuxit in cordibus nostris ad illuminationem scientiæ claritatis Dei, in facie Christi Jesu.

7. Habemus autem thesaurum istum in vasibus fictilibus: ut sublimitas sit virtutis Dei, et non ex nobis.

8. In omnibus tribulationem patimur, sed non angustiamur: aporiamur, sed non destituimur:

9. Persecutionem patimur, sed non derelinquimur: dejicimur, sed non perimus:

10. Semper mortificationem Jesu in corpore nostro circumferentes, ut et vita Jesu manifestetur in corporibus nostris.

11. Semper enim nos, qui vivimus, in mortem tradimur propter Jesum: ut et vita Jesu manifestetur in carne nostra mortali.

12. Ergo mors in nobis operatur, vita autem in vobis.

13. Habentes autem eundem spiritum fidei, sicut scriptum est: "Credidi, propter quod locutus sum: et nos credimus, propter quod et loquimur:

14. Scientes quoniam qui suscitavit Jesum, et nos cum Jesu suscitabit, et constituet vobiscum.

15. Omnia enim propter vos: ut gratia

resplandeciese la luz, él mismo resplandeció en nuestros corazones, para iluminacion del conocimiento de la gloria de Dios en la faz de Jesucristo.

7. Pero tenemos este tesoro<sup>1</sup> en vasos de barro<sup>2</sup>: para que la alteza sea de la virtud de Dios<sup>3</sup>, y no de nosotros.

8. En todo padecemos tribulacion<sup>4</sup>, mas no nos acongojamos: estamos en apuros<sup>5</sup>, mas no quedamos sin recurso:

9. Padecemos persecucion, mas no somos desamparados: somos abatidos, mas no perecemos:

10. Trayendo siempre la mortificacion<sup>6</sup> de Jesus en nuestro cuerpo, para que la vida de Jesus<sup>7</sup> se manifieste tambien en nuestros cuerpos.

11. Porque nosotros, que vivimos<sup>8</sup>, somos á cada paso entregados á muerte por Jesus: para que la vida de Jesus se manifieste tambien en nuestra carne mortal<sup>9</sup>.

12. De manera que la muerte obra en nosotros, mas la vida en vosotros<sup>10</sup>.

13. Pero teniendo el mismo espíritu de la fe, conforme está escrito: Cref, por lo cual hablé: nosotros tambien creemos, y por eso hablamos<sup>11</sup>:

14. Estando ciertos, que el que resucitó á Jesus<sup>12</sup>, nos resucitará tambien á nosotros con Jesus<sup>13</sup>, y nos colocará con vosotros<sup>14</sup>.

15. Pues todo es por vosotros<sup>15</sup>: para que la

mediante la luz de la fe, y de los misterios de Jesucristo, para que por nuestro ministerio fuesen tambien esclarecidos otros en el conocimiento de la gloria y de la majestad de Dios, que divinamente se deja ver en Jesucristo, que es imagen de Dios, v. 4, en quien se conoce y se ve.

1 De la luz divina del Evangelio.

2 MS. Fehizos. En cuerpos frágiles y débiles.

3 Es el poder de Dios por el que obramos tantas maravillas en la predicacion.

4 Con mucho énfasis manifiesta, que los ministros del Evangelio por todas partes no hallaban sino aflicciones, angustias y persecuciones; pero que en medio de estas, no desmayaban, antes cobraban nuevas y mayores fuerzas con los consuelos y socorros, que recibian del cielo.

5 El Griego: ἀποροῦμενοι, ἀλλ' οὐκ ἐκαποροῦμενοι, dudamos, mas no desesperamos. La voz apuro es del verbo griego ἀποροῦν, que el autor de la Vulgata ha latinizado en este lugar, como tambien en el cap. xxvii, v. 5 del Eclesiástico, el substantivo aporia, que significa ansia, perplejidad, duda.

6 Expuestos todos los dias á mil tormentos y á la muerte, representamos en nuestros cuerpos la imagen de Jesucristo, padeciendo y muriendo. S. THOM.

7 Para que nuestros cuerpos, despues de haber participado de su muerte, sean tambien asociados á su vida gloriosa por la resurreccion.

8 Á quienes, como á otros muchos cristianos, no se nos ha quitado aun la vida.

9 Para que se reconozca por los trabajos, que padecemos con tanta constancia en esta carne enferma y mortal, que Jesucristo vive y obra eficazmente en nosotros por su gracia. El CHRYSTÓSTOMO.

10 La muerte de Jesucristo se ve vivamente representada en nosotros por la parte que nos toca de sus sufrimientos y trabajos, y su vida inmortal imprime en vosotros sus efectos por la vida espiritual, que os comunica su Espíritu.

11 Predicamos con libertad el Evangelio en medio de los mayores peligros, teniendo el mismo espíritu de fe que David, de quien son estas palabras.

12 El Griego: τὸν κύριον Ἰησοῦν, al Señor Jesus. — 13 El Griego: διὰ Ἰησοῦ, por Jesus.

14 En su gloria.

15 Los trabajos, que padecemos en el ejercicio de nuestro ministerio, los socorros y consuelos, que Dios nos da, todo es para vuestra salud.

4 Psalm. cxv, 1.

abundans per multos in gratiarum actione, abundet in gloriam Dei.

16. Propter quod non desicimus: sed licet is, qui foris est, noster homo corrumpatur, tamen is qui intus est, renovatur de die in diem.

17. Id enim, quod in præsenti est momentaneum et leve tribulationis nostræ, supra modum in sublimitate æternæ gloriæ pondus operatur in nobis,

18. Non contemplantibus nobis quæ videntur, sed quæ non videntur. Quæ enim videntur, temporalia sunt: quæ autem non videntur, æterna sunt.

gracia, que abunda por el hacimiento de gracias de muchos<sup>1</sup>, redunde en gloria de Dios.

16. Por tanto no desmayamos: antes aunque este nuestro hombre, que está fuera<sup>2</sup>, se debilita; pero el que está dentro<sup>3</sup>, se renueva de dia en dia.

17. Porque lo que aquí es para nosotros de una tribulación momentánea y ligera, engendra en nosotros de un modo muy maravilloso un peso eterno de gloria<sup>4</sup>,

18. No atendiendo nosotros á las cosas que se ven, sino á las que no se ven<sup>5</sup>. Porque las cosas que se ven, son temporales: mas las que no se ven, son eternas.

## CAPÍTULO V.

Desea el Apóstol verse libre del destierro de esta vida, y agradar á Jesucristo, Juez de todos. Nos vino por él la reconciliación con Dios. Y los Apóstoles son sus embajadores.

1. Scimus enim quoniam si terrestri domus nostra hujus habitationis dissolvatur, quod ædificationem ex Deo habemus, domum non manufactam, æternam in cœlis.

2. Nam et in hoc ingemiscimus, habitationem nostram, quæ de cœlo est, superindui cupientes:

3. Si tamen vestiti, non nudi inveniamur.

4. Nam et qui sumus in hoc tabernaculo, ingemiscimus gravati: eò quod nolumus expoliari, sed supervestiri; ut absorbeat quod mortale est, à vita.

1. Porque sabemos<sup>6</sup>, que si nuestra casa terrestre<sup>7</sup> de esta morada fuere deshecha, tenemos de Dios un edificio, casa no hecha de mano<sup>8</sup>, que durará siempre en los cielos.

2. Y por esto<sup>9</sup> tambien gemimos, deseando ser revestidos de nuestra habitacion, que es del cielo<sup>10</sup>:

3. Si es que fuéremos hallados vestidos, y no desnudos<sup>11</sup>.

4. Porque tambien los que estamos en este tabernáculo<sup>12</sup>, gemimos agobiados: porque no queremos ser despojados, sino revestidos; para que lo que es mortal, se lo sorba la vida<sup>13</sup>.

<sup>1</sup> Y así sucederá, que la grandeza del beneficio, que se comunicará á muchos por nuestro ministerio, reconocido y agradecido tambien por muchos, redundará en mayor gloria de nuestro Dios.

<sup>2</sup> El cuerpo consumido de miserias y trabajos. — <sup>3</sup> El espíritu sostenido de la gracia.

<sup>4</sup> Nos merece una gloria, cuya solidez y excelencia es infinita, eterna é incomparable. *Rom. viii, 18.*

<sup>5</sup> Y así no nos lleva la atención esto que se ve; porque todo ello dura un momento. Nuestros deseos y nuestras esperanzas aspiran solamente á aquellos bienes, que no se ven ahora, sino por los ojos de la fe, porque son sublimes, y nunca se han de acabar. *S. GREGORIO MAGNO.*

<sup>6</sup> El Apóstol explica y confirma lo que ha dicho en el penúltimo versículo del capítulo precedente: que las aflicciones, que padecen los ministros del Evangelio, les producen el peso eterno de una gloria soberana é incomparable.

<sup>7</sup> Este cuerpo mortal y corruptible.

<sup>8</sup> Este mismo cuerpo, que despues de la resurrección será glorioso, y para nunca mas morir ni destruirse.

<sup>9</sup> *Et in hoc.* Y en este cuerpo gemimos. *O por esto*, que esperamos con ansia, andamos gimiendo y anhelando la inmortalidad.

<sup>10</sup> Deseando no ser despojados de nuestro cuerpo, sino adornados de la inmortalidad, como de un segundo vestido. Y esto es lo que repite mas claramente en el v. 4.

<sup>11</sup> Vestidos de buenas obras, y no en una vergonzosa desnudez.

<sup>12</sup> En este cuerpo, como en una tienda ó pabellon.

<sup>13</sup> *No queremos ser despojados; no quisiéramos morir:* como lo hubiéramos logrado, si Adán hubiera conservado la inocencia. Entonces la vida inmortal se hubiera como sorbido la mortalidad del cuerpo. Y así aun los grandes santos, aunque desean tanto la gloria, aborrecen y temen la muerte, como efecto y pena del pecado. *ESTIO.*

<sup>a</sup> Apocal. xvi, 15.

3. Qui autem efficit nos in hoc ipsum, Deus, qui dedit nobis pignus spiritus.

6. Audentes igitur semper, scientes quoniam dum sumus in corpore, peregrinamur à Domino:

7. (Per fidem enim ambulamus, et non per speciem)

8. Audemus autem, et bonam voluntatem habemus magis peregrinari à corpore, et præsentes esse ad Dominum.

9. Et ideo contendimus sive absentes, sive præsentes placere illi.

10. Omnes enim nos manifestari oportet ante tribunal Christi, ut referat unusquisque propria corporis, prout gessit, sive bonum, sive malum.

11. Scientes ergò timorem Domini, hominibus suademus, Deo autem manifesti sumus. Spero autem et in conscientiis vestris manifestos nos esse.

12. Non iterum commendamus nos vobis, sed occasionem damus vobis gloriandi pro nobis: ut habeatis ad eos, qui in facie gloriantur, et non in corde.

13. Sive enim mente excedimus, Deo: sive sobrii sumus, vobis.

14. Caritas enim Christi urget nos: æstimantes hoc, quoniam si unus pro omnibus mortuus est, ergò omnes mortui sunt:

15. Et pro omnibus mortuus est Christus:

5. Mas el que nos hizo para esto mismo, es Dios, que nos ha dado la prenda del espíritu<sup>1</sup>.

6. Por esto vivimos siempre confiados, sabiendo, que mientras estamos en el cuerpo<sup>2</sup>, vivimos ausentes del Señor<sup>3</sup>.

7. (Porque andamos por fe<sup>4</sup>, y no por vision)

8. Mas tenemos confianza, y queremos mas ausentarnos del cuerpo, y estar presentes al Señor<sup>5</sup>.

9. Y por esto procuramos con teson, ahora estemos ausentes, ahora presentes, serle agradables<sup>6</sup>.

10. Porque es necesario, que todos nosotros seamos manifestados ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba<sup>7</sup>, segun lo que ha hecho, ó bueno, ó malo, estando en el propio cuerpo.

11. Ciertos pues del temor que se debe al Señor, persuadimos á los hombres<sup>8</sup>, mas á Dios estamos descubiertos. Y espero que tambien estamos descubiertos en vuestras conciencias<sup>9</sup>.

12. No nos alabamos de nuevo á vosotros, mas solamente os damos ocasion de gloriaros por nosotros<sup>10</sup>: para que tengais que decir, á los que se glorian en la apariencia<sup>11</sup>, y no en el corazón<sup>12</sup>.

13. Porque si estáficos nos enajenamos, es para Dios<sup>13</sup>: y si somos sobrios, es para vosotros.

14. Porque el amor de Cristo nos estrecha<sup>14</sup>: considerando esto, que si uno<sup>15</sup> murió por todos, por consiguiente todos son muertos<sup>16</sup>:

15. Y Cristo murió por todos: para que los

<sup>1</sup> Dios es el que nos ha criado para este fin, que es, para hacernos inmortales é incorruptibles, dándonos su Espíritu y su gracia, como prenda de esta gloria, é inmortalidad venidera. *S. JUAN CHRYSÓSTOMO.*

<sup>2</sup> El Griego: *ἐξοικονεῖται*, *extranjeros.*

<sup>3</sup> Quiere decir de la posesion de la gloria, que no es otra cosa, que la posesion del mismo Dios.

<sup>4</sup> Porque mientras vivimos, nos hallamos en un camino cubierto de las nubes de la fe, y no podemos gozar de la vista clara de Dios. *Conc. Vien. contra Beguardos.*

<sup>5</sup> Para ver á Dios cara á cara en el cielo: y así ninguna cosa deseamos tanto como el morir, asegurados de que este es el único medio de poder ir á Dios.

<sup>6</sup> En una palabra: Ni el amor de la vida, ni el temor de la muerte podrán separarnos del deseo y anhelo de servirle.

<sup>7</sup> Lo que ha merecido, mientras ha vivido en este cuerpo mortal.

<sup>8</sup> Y procuramos no darles motivo de queja ó escándalo.

<sup>9</sup> Reflexionando dentro de vosotros mismos, conoceréis que nuestra conducta corresponde á lo que nos gloriamos de él.

<sup>10</sup> Porque me tenéis por vuestro Apóstol.

<sup>11</sup> En prendas y virtudes exteriores, como de vana elocuencia y de filosofía.

<sup>12</sup> Y no en la fuerza del espíritu, que es toda interior.

<sup>13</sup> Si nos alabamos con algun exceso, contando los éxtasis y visiones que recibimos de Dios, esto es para sostener el honor del ministerio; si hablamos de nosotros mismos con moderacion, es por vuestra edificacion, y por daros ejemplo. *S. AGUSTIN.*

<sup>14</sup> El ejemplo del grande amor, que Cristo nos tuvo, nos obliga á esto. — <sup>15</sup> Jesucristo.

<sup>16</sup> Concluye aquí el santo Apóstol, y supone, que si Jesucristo ha muerto, todos eran muertos por la muerte del pecado; y por consiguiente, que todos agradecidos á un beneficio tan señalado, deben mirarse como muertos á sí mismos, y obligados á vivir para Dios, y para Jesucristo. *S. AGUSTIN.*

<sup>a</sup> Rom. xiv, 10.